

Paisaje molinero de los Tajos de Alhama (Granada)

Demarcación Paisajística: 31 Vega de Granada y Tierra de Alhama

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: V1 Valles, vegas y marismas interiores.

Ámbito/s: 37 Depresión y Vega de Granada.



Durante el siglo XIX el aumento de la producción de cereal demandó una mayor capacidad en la actividad de la molienda que provocó la construcción de los molinos situados junto al curso del río en el fondo del tajo.

“En cuanto a los edificios no hay nada digno de mención, a excepción de que sólo vimos una casa que tuviese cristales en las ventanas, porque incluso los monasterios y las iglesias carecen de esta comodidad. El pueblo está rodeado por tres de sus lados por un río que corre a gran velocidad a través de una grieta de unos cien metros de profundidad en la sólida roca y mueve sucesivamente ocho molinos para moler grano. La agricultura en Alhama es completamente diferente a la de las zonas cercanas a Málaga y Vélez: No se ven viñedos, ni olivares, ni higueras, ni limoneros, ni naranjales. En su lugar hay extensas zonas de rastrojos. El suelo es pedregoso sobre roca caliza. Supongo que se ha formado por la erosión de las altísimas montañas que son arrastradas a causa de las lluvias torrenciales...”

JACOB, William (1809-1810): *Travels in the South of Spain in Letters Written*, London, 1811. Trad. M^a Antonia López-Burgos: *“Entre Málaga y Granada: la aventura de viajar en la primera mitad del siglo XIX”* en I Coloquio Internacional Los Extranjeros en la España Moderna”, Málaga, 2003, T. II, págs. 511-526.r

LOCALIZACIÓN



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Provincias



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Cabeceras municipales

Las condiciones geológicas y la presencia del agua favorecieron el asentamiento humano en este territorio desde la Prehistoria. Demostrado en la cercana *Cueva de los Molinos* o el poblado y necrópolis de *Los Tajos* situadas río arriba, el interés por explotar los recursos del lugar superó la dificultad que suponía la lejanía a levante de la ruta del río Cacín que, según las numerosas construcciones megalíticas que conserva, debió ejercer un papel fundamental en la articulación del territorio. La atracción por el agua se mantuvo durante la dominación romana, aunque su utilización en los baños próximos a la localidad es más conocida desde la etapa andalusí. La ciudad islámica estuvo muy relacionada igualmente a la explotación del agua, un elemento que resultó fundamental para el cultivo, la molienda del cereal, el esparcimiento y la salud, y que convirtió este enclave en un centro donde se construyó una alcazaba que sirvió de residencia temporal a los reyes granadinos. El recinto andalusí ocupó el extremo sureste de la población, limitando con los tajos y con el alcázar, y formalizó el esquema típico de los asentamientos con fortaleza y cerco amurallado inmediato para la protección del caserío. A partir de 1482, bajo la Corona de Castilla se inició un proceso de transformación urbanística tras la victoria del último asalto al reino nazarí, momento desde el que se consolidó del poder civil, militar y religioso del orden castellano transformándose el alcázar, levantándose la iglesia de la Encarnación en el solar de la mezquita mayor y edificándose el Hospital de la Reina y otras fundaciones religiosas que expandieron la ciudad hacia poniente. En su entorno territorial, la concentración de la propiedad de la tierra efectuada desde el siglo XVIII creó extensas explotaciones de cereal y olivo encadenando el aumento de la molienda, una actividad que durante el siglo XIX obligó a la construcción de los molinos harineros que aún pueden verse en el fondo del tajo manteniendo la imagen pintoresca que admiraron y reflejaron en sus crónicas los visitantes europeos.



Panorámica del entorno territorial de Alhama en la que puede observarse el cañón excavado por el río a cuyo amparo surgieron los primeros usos del agua y el posterior desarrollo de la población. Las visuales del interior del tajo muestran el perfil de la actual ciudad y los diferentes molinos que conceden al paisaje su peculiar imagen.